

LIBROS

Poesía y conocimiento

Alberto Constante

Jorge Luis Borges, José Lezama Lima y Octavio Paz, son tres poetas que Ramón Xirau reúne en su libro para intentar una aproximación al tema que inicia este estudio: la posibilidad o imposibilidad de un conocimiento por medio de la poesía. Para el autor, las ideas que el poeta propone no son sino el propio acontecer del mundo, son ideas que rebasan el mero decir, el mero designar; ideas que señalan la existencia problemática del hombre en un mundo y que, mediante imágenes y conceptos, ritmos y cantos entrelazados, nos muestran aquello que requiere de nuestra mayor atención: vida, muerte, amor, inmortalidad, divinidad, etcétera.

De esta manera, la poesía tiene una función cognoscitiva, porque con ella penetramos en una imagen del mundo y obtenemos un cierto sentido de la vida. Así, las reflexiones de Ramón Xirau sobre la poesía tratan de ir directamente a la palabra del poeta para aclarar su significación y es aquí donde el filósofo encuentra que es, en el conocimiento referente a las cuestiones vitales, en los problemas humanos donde filosofía y poesía se unen y "muchas veces se complementan". Es Borges quien refuta el tiempo siempre sobre dos ejes antitéticos: lo pasajero y mortal frente a lo permanente y eterno. Es la fugacidad de la vida la que convierte a Borges hombre en Borges "el hacedor". Lezama Lima nos explica el mundo mediante la doctrina de las "eras imaginarias"; reacción contra la deshumanización del hombre, contra la pretensión de reducir la espiritualidad a la materia y a la vez esperanza, fe en los fines sobrenaturales, en la "Sobreabundancia". Y por último es Octavio Paz, quien busca en las raíces del hombre el sentido de la vida, de la significación de la existencia en una poesía clara, penetrante que converge en el presente y se transforma en una analogía: la nueva analogía. Son el filósofo y poeta quienes hacen del concepto y la imagen un lenguaje que conlleva el conocimiento de los problemas radicales del hombre: como dice el propio autor: "En la filosofía como en la poesía está el hombre presente: del nacimiento a la muerte" p. 140-141